UCHA DE CLASES.—BILBAO
HEMEROTECA MUNICIPAL
APARTADO 12.155
MADRID

LA LUCHA DE CLASES

-ORGANO DE LA FEDERACION SOCIALISTA VASCO-NAVARRA-
Y DE LA UNION GENERAL DE TRABAJADORES

PRECIO: 15 CÉNTIMOS
AÑO XXXIX — NUM. 1.772

Bilbao, de 23 marzo de 1933

Redacción y Administración
SAN FRANCISCO, 9

HEMEROTECA MUNICIPAL MADRID

Veremos quién vence

Contra el fascio, el fascio

Nuestras buenas derechas tienen ahora una preocupación esencial que entretiene todos sus ocios y aun sus horas de trabajo. Se trata de poner en pie, de la forma que sea, esa idea genial que dicen es el fascismo, con la que algunas naciones creen tener resuelto el difícil problema de apaciguar (?) los espíritus, tranquilizar al capitalismo, extirpar el marxismo y levantar la economía nacional. Los propósitos no pueden ser más dulcemente amables para la buena burguesía, que se apresura a enquistarse en esta clase de partidos con la idea de adueñarse de la situación en cuanto haya conseguido levantar cabeza, a la manera que lo ha hecho en Italia y Alemania, donde toda la política gira en torno a los dictados de la alta finanza y la gran industria. No todos, sin embargo, tienen confianza plena en que los proyectos hayan de alcanzar el objetivo y esperan pacientemente a que se manifiesten los éxitos para dar muestras de sus ideas. Son los que, supersticiosos, se dedican a deshojar primeramente la margarita de sus dudas.

Pero los momentos no son para entretenerse en estas reflexiones. Por lo menos para nosotros. El problema no tiene más que una solución, que es el de impedir el desarrollo de esa organización que en otros países ha podido llegar a mostrarse esplendente, primero por la desesperación de los hambrientos, entre los cuales reclutaba sus adeptos y más tarde por las cuantiosas ayudas del capitalismo, que ve en ella la única solución que se le ofrece al grave problema de su desaparición. Falta saber si esa solución que a la burguesía le parece ser el fascismo es tal solución o solamente una barrera terrible, pero no insuperable, para el proletariado.

Por nuestra parte, la decisión está tomada. Por encima de las aspiraciones de la burguesía de perpetuar el sistema capitalista, se halla nuestro propósito de llevar hasta su término la emancipación proletaria. El fascio no es solución en ningún país, pero menos que en cualquiera otro, en el nuestro. No en balde sufrimos una dictadura como la de Primo de Rivera para que ahora fuéramos a permitir que levantara cabeza otra mucho más encanallada.

El fascio no tendrá vida en España. Los pretendidos dirigentes de esa organización no tienen idea de lo que se precisa para poner en pie ese movimiento. Unas órdenes de la alta burguesía y unos celestineos clericales no son suficientes para dar vida a las masas que requiere una movilización del tipo fascista. En los países que hoy se hallan dominados por esos movimientos, han sido necesarios unos cuantos años para congregar las mesnadas de borregos en que se apoyan los primates de las industrias. En España somos tan providencialistas, que hasta en eso han creído las derechas que podrían hacer entrar al todopoderoso. No han tenido en cuenta aquella sentencia tan cristiana de «a Dios rogando y con el mazo dando». Y como el «mazo» ha estado arrinconado, porque no les convenía unir a los trabajadores, ya que podía hablar de su lamentable situación y rebelarse y únicamente amparaban esta clase de organizaciones cuando se hallaban sometidas en absoluto al cura consiliario o al socio protector con cuyo título aparecía el patrono mismo, hoy se encuentran con que las masas que se precisan para un movimiento de esa especie se reduce a unos cuantos centenares de ganapanes de los que se sostienen a sueldo para disparar sus pistolas cuando se celebre algún mitin de derechas.

El fascio, si no nos repugnaría este apelativo, podríamos decir que existía ya en España. Existía con otro nombre por muchos detestado, pero que ha sido la salvación de nuestra nación, tanto en el momento de la transición de la monarquía a la República, como en otros momentos en que ésta ha podido estar en peligro, y aún hoy mismo. Está en nuestra organización de clase, la U. G. T. Aquí está condensado el espíritu español que quiere impulsar a nuestra nación hacia futuros de ventura y justicia, en que no sea posible la explotación inicua que hoy existe y la organización social que permite que mueran de hambre y miseria millones de seres humanos mientras una clase privilegiada no sabe qué hacer con el dinero acumulado. El espíritu de cohesión, de masa apiñada que se pretende dar a esa organización con que la burguesía quiere aplastar el movimiento obrero, se halla recogido desde hace años en nuestros cuadros obreros, que se han juramentado para que no tenga vida en España ese propósito criminal que se esconde bajo los repliegues de la bandera fascista.

No avanzarán. Nuestra decisión es inquebrantable. Mientras no se han declarado intenciones como las que abrigan los trasplantadores del fascio a nuestra patria, hemos podido respetar las opiniones de toda clase que cada uno dijera sustentar. Hoy no. Sabemos por triste experiencia de nuestros compañeros de Italia y Alemania, cuáles son los procedimientos y los fines del monstruo capitalista que se esconde tras las huestes fascistas y decididos a impedir en nuestra patria los horrores de una nueva dictadura de instintos centuplicadamente más sanguinario, declaramos desde ahora que eso no ocurrirá en España.

Trabajadores: leed EL SOCIALISTA

No ser locos ni ilusos, porque...

Con una ojeada, por muy leve que sea, sobre el mundo, basta para percatarse del panorama que ofrecen casi todas las naciones. Veamos. Al capitalismo, en crisis, en su última etapa, como lo profetizaba Marx, le ocurre lo que al náufrago en la inmensidad del océano que encuentra un mástil o un resto de la nave que desafiando al mar sin ser lo suficientemente sólida ni poseer la mano experta del capitán ha sucumbido entre el gran espumaje de las olas. Al capitalismo le pasa lo mismo; es una nave portadora de varios «vampiros» del truts que en sus apetencias de enriquecerse no reparan en cometer un sin fin de injusticias y no ven al pueblo, al mar que se inquieta, y que se cierne sobre ellos una gran borrasca que terminará con todo su poderío.

El huracán se ha desencadenado, y varios han sido los pueblos que han sucumbido entre sus furias; pero varios son también los náufragos que al venir la bonanza se mantienen en la superficie de las aguas haciendo esfuerzos para no sucumbir junto con los restos de aquella embarcación. Por un lado, en el Extremo Oriente el capitalismo japonés, con sus ansias de imperialismo, pretende implantar su comercio en China; es el Japón donde el imperialismo, subyugado por sus apetencias capitalistas, y aún más, alentado por las demás naciones que su capitalismo ha llegado a su última etapa y ven languidecer su vida entre la mar que ellos embravecieron, no reparan en dar vida, en agarrarse a este mástil que componía la embarcación, cual es la guerra, que quiere extenderse sobre el mundo y amenaza de una manera ensañada con Rusia; ¡la guerra, base principal de este régimen capitalista!

Alemania es hoy el espejo donde todas las naciones capitalistas quieren copiar y siguen con gran detenimiento su política, que consideran último sostén del capitalismo. Es también donde el proletariado debe copiar las trasformaciones tanto de tipo social como político que se van operando y las que les esperan en un corto espacio de tiempo. Alemania, el crisol donde el demagogo Hitler pretende promover otra nueva guerra, en sus ansias de «gran señor», ha implantado el fascismo, que terminará, según él, con el marxismo. ¡Pobre iluso al que sus apetencias de dominio no le dejan ver con la suficiente clarividencia la realidad!

JOSÉ FERNÁNDEZ

Ambición, razón de muchas sinrazones

Algunas veces hemos intentado interpretar, de un modo que le situara en una posición razonable, el punto de vista del jefe radical y sus secuaces. La exégesis era harto dificultosa.

Recordábamos el intento monarquizante de agosto. Nos venían también a la memoria aquellas palabras que un diputado radical pronunció en los pasillos del Congreso, como para consolarse del resultado adverso de una votación, algunos días antes del movimiento: «¡Qué más da! Lo que se aprueba aquí no tiene ya importancia. Dentro de ocho días nos van a echar a patadas». Teníamos al mismo tiempo presente el desdichado discurso que Lerroux pronunciara en Zaragoza en el que, de manera más o menos solapada, intentaba justificar el movimiento que a los pocos días se produjo. Y a las consideraciones que estos hechos nos sugerían venían a unirse el rumor, muy acentuado, de que los militarotes tenían el propósito de colocar al frente del Gobierno, si llegaban a triunfar, a don Alejandro.

Todo hacía presumir que Lerroux y sus huestes se hallaban, más o menos subrepticiamente, implicados —queremos creer que de un modo candoroso— en el complot monárquico, que se anunciaba como republicano conservador.

Afanoso Lerroux de lograr una mayoría, fuera como fuera, comenzó a tender cables a aquellos que por su conducta anterior se hallaban en condiciones de dignidad suficiente para intervenir en política. Y al poco tiempo de abierta la compuerta, el partido radical se convirtió en una charca de logreros.

Pero para que la posicion de los radicales apareciera más intrincada y absurda, no limitaron sus concomitancias a las gentes de derechas, no se conformaron con hacer concebir esperanzas a los militares descontentos, a los terratenientes, al clero y a todos aquellos a quienes la República cercenó privilegios que constituían un oprobio para el pueblo, sino que los vemos igualmente al lado de los anarcosindicalistas cuando éstos preparan una ofensiva a fondo contra el régimen. ¿Qué significan, si no, la posición de la minoría radical y aquel lamentable discurso de García Hidalgo con ocasión del debate parlamentario sobre la anunciada huelga ferroviaria, que era el eje del movimiento anarquista?

No podemos desterrar la sospecha de que los elementos radicales, todo lo encubiertamente que se quiera, y todo lo candorosamente que se quiera también, tenían puntos de contacto en la loca y triste aventura.

Concatenando ideas, asociamos a las anteriores aquella condolencia de Lerroux, que se lamentó una vez de que cuando sus compañeros de Comité revolucionario hicieron la distribución de carteras ministeriales, le asignaron a él la de Estado con el designio de desplazarle de la política interior. Ello evidencia que ya antes de que comenzara a hacer esguinces, la perspicacia de los miembros del Comité fué lo suficientemente fina para sentir recelos.

Varias veces se le ha dicho a Lerroux en el Parlamento que los proyectos que ahora combate y moteja de perniciosos para el país, fueron aprobados, con su asentimiento, por el Comité revolucionario. El no lo niega; pero con un concepto pintoresco de la lealtad y del honor de la palabra empeñada, lucha contra ellos con toda la saña que la fuerza del número de su minoría le permite.

Los diputados radicales, dando a la par muestras de una irresponsabilidad y de una falta de escrúpulo que les anula para la función política, recurren a las más torpes intrigas con la esperanza ¡vana ilusión! de ser ellos quienes le sucedan.

En la búsqueda de la razón de tanta sinrazón, el exégeta hubiera llegado a perder la razón suya, porque es difícil razonar los excesos a que lleva la desmedida ambición. Pero dió por terminado su empeño recitando, «in mente», aquellos versos que hizo inmortales el autor del Quijote:

«Busco en la muerte la vida,
salud en la enfermedad,
en la prisión libertad,
en lo cerrado salida,
y en el traidor lealtad.»

VÍCTOR SALAZAR

La mujer en la política

Vemos una obra muy humana en la intervención de la mujer en la política y que llevado por buen camino resultaría muy beneficiosa para la mujer trabajadora, que hasta la fecha ha sido una esclava sin libertad ni derechos. Creemos lógico, y defendemos por lo tanto la libertad entre dos seres que conviven en un hogar, abolir de esta manera la clase, dándole los mismos derechos y libertades que el hombre posee.

La mujer ha sido un ser inferior a su compañero desde los tiempos más remotos de la Historia, y aún lo sigue siendo. Este atropello sobre la mujer ha sido obra de las derechas, de la Iglesia principalmente. A los que dudan de este proceder les recomiendo que lean la Historia Sagrada, en la cual fácilmente observarán que la Iglesia condena a la mujer en grado sumo, dando por botón de muestra que empezando desde el primer matrimonio — Adán y Eva — todos los males son fruto de la mujer. Debe pensar la mujer que su mayor explotador es aquel a quien ella siempre le ha profesado gran respeto, pues veía en él un ser sobrehumano, que le ha tenido en la triste condición y estado de esclava, valiéndose de su credulidad y fragilidad, tan propias en el sexo débil, tachándole de ser inferior a su compañero y negándole toda clase de libertad y demás derechos que hoy, gracias al Socialismo, goza.

Incurriríamos en inexactitud si citáramos sólo al Socialismo al hablar del voto de la mujer. Las derechas cavernícolas votaron en pro del voto femenino en las Cortes constituyentes, coincidiendo, sí, con los socialistas, pero sólo por el aspecto exterior, pues buscaban distinto fin al que aspiraban los socialistas. Las derechas votaron porque creen que tienen a la mujer bajo sus garras; barro fácilmente modelable para sus ruines fines. Han sido los mayores mantenedores de su esclavitud y los que prefieren a la mujer en tinieblas antes que sea de ideas libertadoras.

Incontables veces somos testigos de la frase: «La mujer no debe intervenir en la política», muy propia de los vascorromanos papitas. «O sea nacionalista o nada.» Harto demuestran las frases que trascribimos lo que aspira esta gente que se basa en la hipocresía y el engaño y cuya máxima aspiración es ver de nuevo a España bajo su yugo, para tenerla tan bien dominada como en el período de la Reconquista y cuando los destinos de la nación estaban regidos por los reyes de la Casa de Austria, en que la nobleza y el clero —dos clases que han llevado a España a la ruina— se veían libres de impuestos y contribuciones, mientras los pobres esclavos, que no poseían ni su libertad, eran los que pagaban todos los tributos y los que tenían que saciar la sed insaciable de riquezas de los señores. Añoran estas épocas que dejan un recuerdo glorioso; pero comprenden que es inútil pensar en tales utopías y que su influencia es escasa, cada vez más escasa, porque la justicia ha vuelto al cabo del tiempo, de su larga excursión por el mundo.

Por lo referido, la mujer debe alejarse de aquel que la amarra para privarle de la luz de la realidad y hacerla su esclava. Debe conocer a su explotador y a su salvador y acercarse a este último para que juntos puedan luchar con más energía por la más completa emancipación del proletariado, esto es, por la República y el Socialismo, única tabla de salvación para la mujer trabajadora y para sus hijos.

MARTA

Partido de derechas

Patria, religión y otras cosas

Las derechas, según *El Debate* nos cuenta y un manifiesto de Gil Robles nos dice, han formado ya su potente partido de derechas. Su lema es ya el antiguo de Patria-Religión-Familia-Orden y Moralidad.

¿Qué es la patria para las derechas? Para éstas la patria es lo que antes de la proclamación del nuevo régimen era España: un país sin escuelas, con millares de obreros campesinos hambrientos y explotados, trabajando jornadas agotadoras por unos miserables céntimos que como retribución recibían; un país que como el nuestro ha estado entregado en manos del clericalismo, del militarismo y de la plutocracia, los cuales, como chacales hambrientos, clavaron sus garras en ella hasta dejarla paupérrima y aniquilada. Esta es la patria con que sueñan las derechas troglodíticas y cavernarias; la antigua España de las oligarquías jesuíticas; la patria que desapareció para siempre el 14 de abril de 1931, pero que ellos, torpes e ignorantes, pretenden resucitar.

¿Y la religión? Ellos no cuentan con la existencia de más religión que la suya. Ella ha de ser la que disfrute de todos cuantos beneficios legítimos o ilegítimos pueda acaparar. Las demás religiones no significan nada. ¿Libertad de cultos? ¡Ni pensar! Cultos los de ellos, los ritos de su religión solamente, sin sometimiento ni respeto a ninguna clase de leyes. Su religión es así desde la Inquisición a nuestros días. En nombre de esa religión no se ha hecho otra cosa que bañar en sangre de uno a otro extremo de nuestro país. Convirtieron su religión en un comercio, y como tal no quieren consentir que otras religiones, otros nuevos comerciantes, llegaran a disputarles la clientela.

Familia.—¿Y qué pueden decir las derechas de la familia? Ellos, los que a todas horas tienen el honor y la familia en la boca, son los que menos se preocupan de la suya, al revés que nosotros, los trabajadores, que desde que viene al mundo nuestro primer hijo todo son preocupaciones y cariños para él, su madre le amamanta, vela todos sus movimientos, vigila su salud, todo en ella es preocupación por el ser querido cuando es niño. Cuando ya es mayor, empiezan los sacrificios pensando en su educación. Obreros socialistas que después de múltiples sacrificios y privaciones han logrado ver a sus hijos con una carrera terminada y en condiciones de poder prestar los mejores servicios a la Humanidad. Muchas veces hemos escuchado de labios de trabajadores frases como estas: «quiero que mi hijo estudie, no quiero que sea un burro como yo». En estas palabras va envuelto todo el cariño del alma de aquel padre y de lo que será capaz para conseguir sus deseos; todo el cariño a la familia, todo cuanto representa el cariño de un padre izquierdista de esos qne tanto traen y llevan las derechas en sus propagandas cavernarias.

No demuestran ellos como nosotros su amor a la santidad del amor y de la familia. Nace su primer hijo y para cuando llega al mundo ya se le tiene preparada otra mujer que le ha de amamantar, que le ha de prestar los cuidados que su madre le debe, el hijo crece bajo la vigilancia de seres extraños a la familia. Más tarde, cuando ya llega a la edad de despertar su inteligencia, le confían a los cuidados de frailes, a cuyo colegio le han llevado sus padres en calidad de interno, para que le eduquen. Estos procuran adular a los padres, ensalzando más al hijo cuanto más encopetados y adinerados sean aquéllos; su hijo es listísimo y será una lumbrera de ciencia.

Aquel niño se ha hecho hombre. Ha terminado su carrera; se encuentra en posesión de un título académico, obtenido por las influencias y el dinero de sus padres y por lo que representan las Ordenes religiosas en España.

El hijo de aquella familia de «obreros izquierdistas» se ha hecho hombre bajo el control y vigilancia de sus padres, ellos se han desvivido por hacer de él un hombre útil a la sociedad en cuanto posible les ha sido, pero jamás más le ha faltado el cariño de sus padres que en sus enfermedades le han velado poniendo el interés paternal al cuidado del hijo, que ya hombre ha sido un obrero, un artista más en la lucha por la vida; el hijo seguirá siendo uno más honrando a la familia.

Orden.—Como ocurre con el lema «Religión». El orden para las derechas no es otra cosa que el orden que ellos imponían; por el contrario, desde que se proclamó el nuevo régimen, los que alteran el orden son los eternos defensores del mismo, a pesar de que fué la voluntad casi unánime del país la que votó la «expulsión» de la monarquía. Ellos no transigen porque la voluntad del pueblo se vaya plasmando en leyes que representen los deseos expuestos por las elecciones de abril y junio de 1931, y así les vemos fomentando disturbios, subvencionando movimientos sediciosos, aconsejando el desacato a las leyes de la República y, en fin, laborando cuanto pueden por el orden constituído.

Moralidad.—Este tema mejor sería no tocarlo. Cuando de moralidad se trata son las derechas quienes tienen sobre sí todo el peso de las mayores inmoralidades. Desde el señorito calavera que engaña con deslumbrantes promesas a la pobre sirvienta para que después de engañada la «mamá» la arroje de la casa por ser una mala mujer; el casto y santo varón que paga espléndidamente a las «celestinas» a su servicio que le proporcionan las jóvenes obreras que caen en sus redes, unas veces empujadas por la miseria, otras por los consejos de esas «celestinas», que casi siempre suelen pasar por buenas católicas; la dama catequista que, pagándola con la misma moneda se la pega a su marido, el fraile que sacia su lujuria en los alumnos a él confiados para su educación, el capellán que, como el famoso de Alicante, abusa de las pobres niñas asiladas y confiadas a su custodia; el alto empleado de algunas Empresas o Casas bancarias que estafa a su patrono y huye con el dinero de la caja acompañado de alguna damisela mientras su esposa y sus hijos quedan abandonados. ¡Y así tantos y tantos casos como podríamos citar a cuenta de esa moralidad cristiana de nuestras derechas.

En vano ha de pretender Gil Robles y sus secuaces engañar al pueblo español con sus manoseados temas en vísperas de elecciones, que es lo que ellos pretenden. El cuerpo electoral les conoce y sabe «cuánto tenemos que agradecer los españoles a las gentes de su calaña».

ELEUTERIO LOPEZ

Camaradas: leed LA LUCHA DE CLASES

Torre-Urízar, por la Commune

El día 18 de marzo fué solemnizado con el entusiasmo que estos compañeros de Torre-Urízar ponen siempre que tratan de fomentar sus ideas emancipadoras.

Por la mañana de dicho día aparecieron infinidad de ventanas engalanadas con colgaduras rojas y nacionales. Por la noche, en el local del Grupo de Amigos Socialistas y Simpatizantes, celebróse una velada para conmemorar el LXII aniversario de la Commune de París. Un compañero del Grupo explicó lo que significaba el hecho que se estaba conmemorando, leyendo varios trabajos dedicados a glorificar la memoria de aquellos miles de obreros que murieron no por una causa nacional, sino por lograr la emancipación de toda la humanidad laboriosa que lucha y sufre.

El relato de la vida de Eugenio Varlin, el camarada noble, el hombre puro que todo lo dió por su fe en la causa socialista, y que como premio a su vida de sacrificio fué fusilado después de haber sido arrastrado por las muchedumbres que él había querido redimir, produjo honda emoción.

Y unas páginas admirables, plenas del fervor optimista que siempre ponía en sus escritos el que en vida fué nuestro amigo, nuestro hermano querido, Emilio Beni, fueron el digno final de esta velada conmemorativa, que se vió concurridísima.

SGCB2021

¡Yo votaré...!

Parece acercarse nuevos días de elecciones. Días que comprenden los anteriores y aun los posteriores al cual tiene lugar la consulta a todos los ciudadanos para que expresen sus pensamientos y opiniones por medio de los representantes por ellos nombrados.

Días de ajetreo y conmociones continuas en los cuales las consultas, reuniones, estudios y ofrecimientos de posibles dádivas imposibles se repiten en lista interminable.

Días en que determinados elementos comienzan a ofrecer partículas de lo mucho que hurtaron.

Y los que han de votar hablan, comentan. Los que vanamente esperaron los ofrecimientos entre mucha predicación y nada trigo, entre mucha misa y poca mesa, comienzan venturosamente a experimentar cansancio de promesas vanas que repentinamente paralizaron quienes consiguieron su objetivo.

Y algunos componentes de la masa obrera, siempre hambrienta de cosas necesarias, dicen: ¡Yo votaré por quien más me dé!

Se oye esta frase muchas veces y a muchos. A muchos y muchas veces porque muchos son los obreros inconscientes sin redimir todavía.

Frase de muy vasta significación, pero que es necesario reducir a sus justos límites. Frase que en principio nos induce a calificar de ruin y egoísta a quien la pronuncia, pero que reflexionando sobre ella hará seguramente que nos decidamos a adoptarla en todas nuestras campañas de propaganda.

Debemos exhortar al trabajador, al productor, al paria, a que repita tal frase, a que medite sobre su justo significado y obre en consecuencia. Que piensen todos los explotados sin distinción alguna y que procuren alcanzar a ver quiénes le ofrecen más, quiénes se hallan en situación de poder dar y quiénes darán más.

No sigan la frase en sentido equivocado; no deben votar a quien más dé en el momento del voto, pues quien en tales instantes entrega algo es para cobrárselo después muy cumplidamente.

Debemos votar los obreros, y votaremos, a aquellos que después de verificadas las elecciones se hallen en condiciones de dar más y puedan darlo.

¿Quiénes son tales? Veámoslo.

La legión obrera de votantes debe tener en cuenta con relación a los presuntos votados de dónde proceden y a qué aspiran. Deben desechar de manera definitiva a los eternos vividores de la política, cuya única aspiración es enriquecerse a costa del trabajo ajeno.

Debemos los obreros elegir representaciones genuinamente obreras y dignas. Al pueblo solamente pueden y deben representarle hombres del pueblo. Hombres que en el momento de votar nada pueden dar puesto que nada tienen, como obreros que son.

Son los hombres que más nos han de dar. Todo lo que alcanzaren será para nosotros, para el pueblo, para el trabajador, toda vez que al pueblo pertenecen.

Repitamos la frase: «Ha de votarse a quien más pueda dar» y convenzámonos que quienes más pueden darnos somos nosotros mismos por medio de nuestros representantes salidos de las organizaciones obreras.

JULIÁN RUIZ LLAMOSAS

Disco rojo

Sol de Castilla

Apenas nos hallamos en la meseta Central recibimos el frío azote de la nieve caída varios días ha.

Rostros de color terroso, casi indefinible, ofrecen toda una lección de política... económica.

Es innegable la enemiga de la burguesía a cuanto supone reconocimiento de la injusticia social. El régimen de externado se les ha atragantado a los patronos comerciantes. Antes de la implantación de las bases un dependiente de ultramarinos costaba 750 pesetas, mas la manutención, 2,50 diarias, total 1.662,50 pesetas anuales. Y dormir en cuartos inmundos, que ocasionaban erupciones, infecciones intestinales en elevado porcentaje. Trabajaban doce, catorce y dieciséis horas, según las épocas.

En un establecimiento del mencionado ramo donde se vendiesen 250 pesetas diarias, ocupando tres dependientes, mayor, segundo y chico para recados, se cubrían gastos por todos conceptos, con un beneficio líquido, además, de 12.000 pesetas.

Ahora esos dependientes cobran, por término medio, 3.500 pesetas. Y esta diferencia merma aquellos pingües beneficios líquidos que en Madrid se conocían en los clásicos balances agosteños.

La construcción de viviendas está casi paralizada, y los obreros del ramo no pueden pagar los alquileres de las que ocupan. Por lo cual empieza a «no ser negocio» la profesión de casero o propietario de fincas urbanas...

No faltan «divos» y aun «vivos» que declaman contra la estabilidad del Gobierno, que ni siquiera tiembla ante las «terribles acusaciones», aun inconcretas e incoherentes de los lerrouxistas, acusaciones estas exentas de pruebas, arrancadas en jirones de calumuia, de la tragedia de Casas Viejas. Sin oírlo, nadie creería hasta qué subido punto coinciden, en este y otros extremos, gomosos y afeminados señoritos, orondos horteras y detonantes anarquistas, no barbudos éstos, sino típicos rufianes o «maqueraux», envidiosos de la «suerte» del pueblo alemán y nostálgicos de la era primorrivereña...

No; no es posible que estos elementos sientan en su propia carne la tarascada del hambre como esos padres que con sus tiernos bebés en brazos se acurrucan en el quicio de las ventanas con una mano extendida...

Con los concejales monárquicos han votado los radicales, federales y derecha republicana, porque no se otorguen en venta a los trabajadores madrileños los terrenos llamados del Hospicio, donde pensaban elevar la nueva Casa del Pueblo, ya que la actual no es capaz sino para la mitad del proletariado organizado en torno a nuestra roja bandera...

No hace un calor meridicional o tropical, precisamente; pero nunca como ahora, después de algunos años de ausencia, quemó nuestra sangre el sol de Castill —tan poetizado—, con la complicidad de una burguesía que comienza a sentir la inquietud de su impotencia o, mejor, falta de dominio. Se acaban los señores de horca y cuchillo. No nos inquietemos si resurgen en alguna parte del mundo. Es para evidenciarnos más el horror de su existencia y hundirse en el pasado como un mal recuerdo.

G. SECO ALONSO

Problemas agrícolas

El trabajo en el orden mundial

Desde hace varios años venimos padeciendo una gran crisis de trabajo que abarca en su extensión a todas las artes y oficios de la producción natural. Claro es que esto lo estamos viendo al día; pero como es el problema más importante que en la actualidad pugnan por resolver todos los Gobiernos del mundo, se nos antoja siempre comentable en el orden mundial por la gran trascendencia que tiene y porque esto no sólo no se puede resolver de momento, sino que es para muy largo, según la videncia de los grandes técnicos en esta materia.

En Rusia, por ejemplo, en materia de agricultura, si debemos atenernos a los efectos de una lenta evolución de los métodos de producción, absteniéndonos de abordar el problema de frente, será preciso esperar mucho tiempo antes de que se produzcan mejoras sustanciales en la situación de los obreros agrícolas.

Personalmente, prevemos más bien que durante muchos años el nivel de vida de estos obreros disminuirá en Europa, debido a la intensa población de los distritos rurales, a menos que pueda instaurarse una política positiva propia para activar la trasformación de la agricultura en el sentido de un aumento del rendimiento, por un lado, y del nivel de vida de los obreros agrícolas por otro. La elevación del nivel de vida activaría la reorganización; pero un nivel de vida más elevado podría mantenerse sólo a condición de que la industria agrícola reaccionase bajo la influencia de este estimulante.

No hay razón para creer que salarios elevados sin rendimiento no podrían marchar a la par en la agricultura. El ejemplo de América y de Australia puede no parecer concluyente si se considera que la situación de estos países es muy distinta de la que reina en Europa; Gran Bretaña —particularmente Escocia— arroja la experiencia de que los salarios relativamente más elevados vigentes en estos países van acompañados de un rendimiento superior al de los países europeos de salarios bajos.

Para alcanzar este resultado convendría ejercer determinada presión sobre la industria agrícola, dedicándose en primer lugar a mejorar el nivel de vida de los obreros: salarios, duración del trabajo, condiciones de existencia, instrucción y seguros sociales.

El nivel de vida de los obreros agrícolas es en todas partes claramente inferior al de los demás obreros. Todos los elementos de que se compone, excepto los salarios, podrán ser objeto de trasformaciones continuas a medida que la producción vaya en aumento.

Se ha dado el primer paso en este sentido; pero la actitud de los distintos países respecto a los convenios y recomendaciones aprobados en 1932 por la Conference International du Travail demuestra que todos los Gobiernos repugnan mucho más el legislar en favor de los obreros industriales.

Sin embargo, las dificultades no son solamente de orden legislativo; aunque se aprueben las leyes, es mucho más difícil asegurar su aplicación en los distritos rurales.

Por consecuencia, hasta en los países en que las normas dictadas son las mismas, existe una gran diferencia en detrimento de los obreros agrícolas en comparación con los obreros artesanos.

¿Por qué esta diferencia? No creemos haya razón suficientemente convincente para diferenciar al agricultor del artesano, porque si esto fuera así, tendríamos que apelar a la llamada «sociedad baja» para sacar en deducción tal diferenciación que por norma legislativa parécenos que no debiera ser así.

Todos los países del mundo tienen en perpetuo abandono a los obreros agricultores, quizás porque sean los más llamados a sufrir las consecuencias en las circunstancias actuales, dada la competencia que existe entre aquellos que su principal factor evolutivo está supeditado en el orden económico a la producción agrícola.

MARIANO CASTRILLO

NOTAS REGIONALES

OCHANDIANO

Cosas del pueblo.—El último Ayuntamiento, hoy en su mayoría cesante, tuvo un destello de energía ante unos sucesos criminales cometidos por las huestes vascorromanas, dictando unas disposiciones severísimas contra los desmanes y alborotos con que somos obsequiados por aquéllas los domingos por la noche, cuando el exceso de vino empieza a hacer su operación. Ante estas medidas los tranquilos vecinos suspiramos de satisfacción; ya podíamos dormir tranquilos. Pero, ¡oh desengaño!, tales medidas no fueron más que el justificante a unas multas que con el pretexto de que escandalizaban impusieron a varios demócratas de este pueblo, si bien sabemos que la verdadera causa de ello fueron unos gritos de «¡Viva la República!» lanzados por éstos, que se le atragantaron a cierto cacique de este pueblo, y, ¿claro está, las hordas adictas a este cacique siguen escandalizando a placer, sin molestar a este señor ni a los pobres enfermos, y mucho menos a las arcas municipales por la satisfacción de las multas que dichas medidas imponían, puesto que ese bando para nada reza con ellos.

—

Los discípulos o gestores que quedaron en este Ayuntamiento anunciaron concurso para la plaza de guardia nocturno, pero a pesar del tiempo trascurrido no se ha hecho dicho nombramiento. Y nosotros nos preguntamos: ¿Qué pasará con el sereno? ¿Es que el Ayuntamiento no dispone de cantidad para tan mísero sueldo, después del anuncio del concurso, o es que cada uno de los ediles tiene preferencia por diferentes solicitantes y al no ponerse de acuerdo lo dejan por nulo?

Es cosa que no se ve clara, pues si ellos que componen la mayoría no se ponen de acuerdo ante tan poca cosa, ¿qué pasará cuando se trate de cosas de mayor cuantía? Pues que nos quedaremos sin sereno y sin Ayuntamiento.

—

La justicia municipal de este pueblo ha resultado similar a la famosa de «El asombro de Damasco». ¿Que hay que castigar a un presunto enemigo (a Mónica, pongo por caso)? Allí se muestra inflexible; pero, en cambio, si son de casa, eso ya es otra cosa.

Una buena prueba de ello la teneis en lo bien que se ha ejecutado la sentencia dictada contra los autores de los antedichos sucesos, pues ni ésta se ha cumplido, y tenemos la seguridad que ha de dormir el sueño de los justos, pues para algo les ha de servir la entronización de los «mártires del jelismo».

—

En un papelucho que se titula *Euzko* semanalmente se dedican bajo el pseudónimo «Echacho» a insultar con una serie de tonterías y memeces, que demuestran el poco sentido y la gran cantidad de estupidez que atesoran bajo la boina esa porción de acémilas que elaboran dicho papelucho, más dignas de seres idiotas que de personas que aspiran nada menos que a regir Vasconia por sí solos. ¿Verdad, Mocopolcha?

—

Con un magnífico Hospital-Asilo cuenta este pueblo, orgullo de Ochandiano; y no es para menos, por los beneficios que para el necesitado reporta; pero según malas lenguas, a quien más beneficia es al «Posadero del Pueblo», puesto que pone en práctica aquello de «donde comen cuatro comen cinco», y él no va a ser tan escrupuloso que vaya a dejar de hacerlo, mientras pueda, a cuenta de los demás. Y luego hablan de «enchufes»—EL DIABLO ROJO.

CENARRUZA

Propaganda clerical.—«... Habreis oído alguna vez decir que los curas viven bien; pero todas esas cosas que dicen los herejes son unas burradas, pues los curas no trabajan seis u ocho horas diarias, como los obreros, sino ¡veinticuatro horas al día!

»... No leais prensa como *El Liberal*, ni escucheis a malos hombres, pues os engañarán sin daros cuenta e ireis a sus filas y perdereis el alma, que vale más que todas las riquezas.

»... No compreis periódicos que van contra la religión y contra nosotros, pues eso es dar vida al enemigo, que debemos procurar darle la muerte, o al menos hacerle pasar miseria para que así pueda venir a engrosar nuestras filas...»

De esta manera han predicado dos clérigos de la Compañía de Jesús en este pueblecito, libre de toda tendencia que no sea la suya, donde por desgracia no ha llegado aún la luz de la República, y es urgente su advenimiento a todo trance en los pueblos donde aún mangonean los caciques, consecuencia esta de la enorme falta de cultura e instrucción entre la gente pueblerina.

De esta incultura rústica reinante se valen estos «santos varones» para su propaganda, porque, la verdad, digámoslo así, a estos sectores dañinos, siendo tan «caritativos y tan buenos», se les presenta la triste y lamentable desgracia de que no les quedan más lugares donde predicar a su antojo, excepto los pueblecitos de referencia, donde las dos terceras partes de sus moradores apenas saben la lengua oficial de nuestra nación y reina la ignorancia más completa.

Las mil groserías que les han dirigido a los fanáticos de Cenarruza, señores jesuítas, darían más fruto en una ciudad, donde a cada paso se encuentran «herejes», esos a quienes llamais «enemigos del alma».

¡Eh, señores jesuítas! ¡El derecho del pataleo vuestro y el de los vascorromanos en el Parlamento defendiéndoos a pleno pulmón es muy análogo!

¡Tan análogo, lectores!—M.

SOMORROSTRO

Ante las urnas. — Próxima la fecha en que se han de verificar las elecciones municipales, se nota que los elementos reaccionarios se dedican a la caza de electores con resultados nada satisfactorios para ellos.

No puede ser de otra forma, pues un pueblo que anhela libertarse del yugo de la opresión que por parte de todos los representantes de la reacción han practicado durante muchos años, tengan estos elementos que aspiran a ocupar los destinos municipales que morder el polvo de la derrota, pues no ha olvidado el pueblo las injusticias y atropellos que durante el mucho tiempo que nos tuvieron dominados cometieron a su antojo. Intentan volver a adueñarse de los escaños municipales con el único fin de tenerle sumido en la ignorancia y conseguir privilegios que anteriormente usurpaban al pueblo trabajador.

¡Compañeros y amigos electores! Hay que demostrar a estas gentes que se acabó para siempre el tiempo de su mando; que no queremos concejales que representen al capital. En la lucha pondremos todo nuestro valer para conseguir el triunfo de nuestra candidatura, que defenderá los intereses del pueblo con honradez e inteligencia.

En las próximas elecciones el deber del proletariado es mostrarse en favor de quienes somos sus más ardientes defensores. —G. U.

VALMASEDA

¡Cómo rebuznais, «Zogorkada»!—En la segunda «Traca» que se tira en Bilbao, léase *Euzkadi,* apareció días pasados una crónica en la que una vez más estos «lame-bolsas» arremeten contra los socialistas, y, claro está, directamente contra los que pertenecemos a estas organizaciones.

Nosotros os contestaríamos punto por punto a todos los «ataques» que nos lanzais desde ese papelucho, pero éstos están amasados con tanta bajeza de miras y con tanta falta de dignidad que sólo con propósitos ruines y miserables puede admitirles un periódico, el vuestro, y por eso no podemos hacerlo.

Entre otras muchas «lindezas» nos llamais zulús, y os decimos que de esa clase de gente escontrareis mucha en vuestro partido —o «partida»—, pues de zulús y algo más fué lo de la noche del 11 de agosto de 1931, y propio de zulús son esos gritos, insultos y denuestos lanzados a altas horas de la noche por vuestra gente, con el propósito de molestar a los pacíficos vecinos que estamos descansando a esas horas (los que los echais os reponeis a otras), y os decimos de paso que si hemos aguantado esos insultos y desplantes ha sido porque veíamos que eran eructos de alcohol y cizaña que preventivamente les metíais en el cuerpo.

Y por hoy nada más. Solamente le decís al inspirador de vuestras crónicas que en Valmaseda nos conocemos todos y que si no le hemos tratado como se merece es porque tendríamos que aludir a personas que son ajenas a todo esto, ya que lo que les ha hecho ser sus blancos es el haberles ocurrido una desgracia.—TRES SOCIALISTAS.

BARACALDO

Aviso importante. — El Comité de la Agrupación Socialista de Baracaldo hace pública su decisión de no hacerse solidario de los informes y gestiones de cualquier clase que sean que cerca de entidades o personas pudiera realizar algún camarada siempre que no sea por acuerdo del citado Comité, en cuyo caso lo acreditará documentalmente.—*El Comité.*

SESTAO

Conmemorando la Commune.—El pasado jueves se celebró una conferencia en conmemoración del LXIII aniversario de la Commune de París, a cargo del compañero Felipe Vizcarrondo, el cual hizo historia de lo que fué el movimiento conmunalista.

En algunos pasajes de su disertación, así como al final, fué largamente ovacionado.

Velada teatral.—El pasado viernes se celebró una velada teatral para recaudar fondos con los cuales sufragar los gastos que origine la próxima lucha electoral.

El Grupo Artístico Socialista puso en escena el hermoso drama de V. Sordón titulado «La tosca», cuya interpretación fué un éxito.

El de taquilla también fué otro éxito excelente, lo que demuestra que a nosotros nos sigue con cariño el pueblo.

Propaganda electoral.—Se celebró el domingo último otro de los mítines de propaganda electoral que se vienen organizado, tomando parte los camaradas Milagros Salazar y José Muñoz, quienes en billantes párrafos exponen las conquistas que el proletariado va consiguiendo.

Al terminar su brillante disertación, los camaradas Salazar y Muñoz son objeto de grandes aplausos, al igual que en algunos pasajes.

El compañero Vicente Díez, que preside, hace un llamamiento a la concurrencia para que vigilen a esas «damas» que andan de casa en casa repartiendo limosnas y otras que, para preparar un indecente bolilleo, se dedican a indagar los vecinos que se han ausentado de la localidad, y recomienda que cuando encuentren alguno de esos elementos les «den» las gracias en forma adecuada.

—

El próximo domingo, a las cuatro de la tarde, se celebrará otro gran mitin de propaganda electoral, en el que tomarán parte, entre otros, los camaradas Alfonso Quintana, diputado por Orense, y Felipe Vizcarrondo.

De esperar es, como en anteriores actos, que el éxito sea formidable.—C.

MARQUINA

Cómo y por qué se pierde la religión.—Cuéntase que el clero, en un pueblo de Castilla, impuso una contribución a los vecinos, amenazándoles con no acudir a los entierros si no la satisfacían. Como sucediese el primer caso y los familiares del muerto decidieran verificar el entierro civilmente, lo que significaba tanto como declararse en huelga de brazos caídos con la Iglesia, los páters, dándose cuenta de la ruina de su bolsillo, dejaron las cosas igual que antes.

Otro caso nos cuentan, y no ocurrido en Castilla, sino en Cenarruza, donde existiendo ha poco un sacerdote al que apreciaban sus feligreses, el diablo, que jamás duerme, enredó la tranquila aldea del modo siguiente:

Una familia católica que tiene un hijo cura pensó que él podía ir al pueblo; y como Dios, según ellos, ciega al que quiere perder, se le ocurrió emplear la violencia, después de agotar los insultos, para echar del pueblo al referido sacerdote. Este marchó a Mallavia, y aunque los vecinos acudieron al obispo para que no nombrara al hijo de su convecino, el nombramiento fué hecho; mas he aquí que los aldeanos firmaron un papel declarándose en huelga católica y fijando en 200 pesetas la multa que tenía que pagar quien faltase al compromiso. Mes y medio duró la huelga, teniendo que largarse el páter a Ubídea. ¡Qué suerte tienen esos católicos! ¡Si se ganaran así las huelgas obreras no habría patronos!

Y vamos con el tercer caso.

El corresponsal en esta de *La Gaceta del Norte,* hermano y tío de canónigos, curas y frailes y alcalde hasta hace poco boicoteador de las leyes de la República, se extraña de que la Comisión gestora de este Ayuntamiento haya secularizado el cementerio y amenaza con publicar los nombres de los que votaron el cumplimiento de la ley y de los empleados que colocaron la placa y cerradura sin decir nada al párroco, el cual escandalizó en el Ayuntamiento al enterarse del acuerdo.

También se asombra el citado corresponsal de que haya música en Marquina. ¿No se ha enterado del laicismo de la República? Nosotros, hombres de orden y de paz, le aconsejamos que, como buen católico, se conforme con todo lo que suceda, ya que, según ellos, no se mueve una hoja sin la voluntad de Dios.—L. R.

PORTUGALETE

En defensa de un compañero. — La Agrupación Socialista de Portugalete tuvo conocimiento de que la conducta política, sindical y, como consecuencia, privada de uno de nuestros compañeros, no sólo estaba en entredicho, sino que se calumniaba públicamente de una manera indigna y miserable por algunos elementos irresponsables. Inmediatamente esta Agrupación tomó cartas en el asunto y empezó a actuar, con objeto de aclarar lo que en ello hubiera de cierto. En las primeras investigaciones pudimos comprobar la falsedad de tales acusaciones.

Seguimos nuestras investigaciones y quedó comprobada documentalmente la honradez intachable del compañero aludido, que no es otro que Pantaleón León, juez municipal de esta villa. La identificación de esta Agrupación con este compañero fué unánime y absoluta desde aquel momento.

No hicimos públicas estas gestiones y el acuerdo por no prejuzgar la decisión que en su día tomara la Asociación General de Maquinistas Navales de Bilbao, a la cual pertenece el ya citado compañero.

Esta entidad, en su acuerdo definitivo, no solamente ha proclamado la honradez de su conducta, sino que ha impuesto el correctivo que merecían los difamadores. Hoy, conocidos los acuerdos de la mencionada Asociación General de Maquinistas Navales de Bilbao, esta Agrupación tiene que hacer público, para satisfacción de todos los socialistas, que las calumnias vertidas por algunas personas y lanzadas por el despecho y la envidia sólo han podido manchar a las mismas que las virtieron. Sirva esta nota de satisfacción para todos, y muy particularmente para el compañero Pantaleón León.

En asamblea general extraordinaria celebrada por esta Agrupación el día 21 del corriente se acordó por unanimidad publicar este acuerdo en la Prensa.—*El Comité de la Agrupación Socialista de Portugalete.*

TOLOSA

Fábrica de toquillas. — Este conflicto, que plantea un patrono con el despido de 27 obreras, compañeras nuestras en su mayoría, entra en un período de franca lucha y las obreras se aprestan a ella para imponer al patrono la reflexión y la justicia. Lo que nos llama la atención es que este señor, a quien parece aconseja Rivera, ha retenido el salario de las obreras ganado durante la semana a pretexto de que éstas habían de firmar en blanco un papel que se les mostraba, y como ninguna firmó, no les abonó los repetidos jornales devengados; delito que debe ser castigado por la ley, por retención indebida y constituir un atraco con guante blanco.

Tomen nota de esto quienes tienen el deber de hacer cumplir la ley a quienes, como este patrono, se extralimitan en lo que son sus obligaciones. El asunto ha sido llevado al Jurado mixto, donde ha de darse la razón a quien la tenga, que en este caso es a nuestras compañeras.

Fábrica de cepillos. — En la Casa del Pueblo celebraron el sábado pasado una asamblea los obreros de esta fábrica al objeto de ver si era fáctible hacer algunas peticiones de mejora, por no ser muy apetecible la situación de estos trabajadores. Se nombró la correspondiente comisión que emitiera dictamen y en su consecuencia se adoptaran los acuerdos pertinentes.

Acto civil.—Con el nombre de Sonia se ha inscrito en el Registro civil una niña hija de los queridos compañeros Mercedes Bores y José Figueras, siendo testigos firmantes del acta los camaradas Carlos Lemona y Rufino Calvo.

La futura revolucionaria y su estimada madre gozan de perfecta salud.

Felicitamos muy cordialmente a los jóvenes amigos.

Quien lo entienda que lo compre.—El fastuoso, el vaticinador contemporáneo don Alejandro Lerroux, hombre «cumbre», ya que a su lado los socialistas conservan la «estatura de un perro sentado», el hombre que todas las pega en la herradura y ninguna en el clavo, para su propia desgracia, acaba de maravillarnos con su última declaración de apoyo al fascismo que quiere brotar entre nosotros.

Hombre de dotes tan «distinguidas», es lástima corra los riesgos de los demás mortales; el pobre viejo resulta una verdadera calamidad, ya que de tantas cosas por él pronosticadas no acertó ni una sola. Y lo peor para él son los tropezones que puede dar con los «perros sentados», que tanto obsesionan a este que quiere ser cacique máximo de la República española.

Y como eso está verde, ¡velay!—TINGLADILLO.

Compañero:

Contribuye, según tus posibilidades, a la rotativa de «EL SOCIALISTA».

CAJA DE AHORROS MUNICIPAL DE BILBAO

ESTACIÓN, 3

Institución de carácter benéfico-social

Patrocinada por el Excmo. Ayuntamiento y bajo la tutela del Ministerio de Trabajo y Previsión Social

AHORRO ESCOLAR — OBRA MATERNAL — CULTURA
PROTECCION A LA INFANCIA — BENEFICENCIA

SALDO DE IMPOSICIONES EN 31 DE DICIEMBRE DE 1932:

Pesetas 182.741.638,37

Destina sus BENEFICIOS reglamentariamente al aumento progresivo de los FONDOS DERESERVA y a sostener las OBRAS FILIALES, de las que es fundadora en Vizcaya.

Subcentral y Monte de Piedad: Plaza de los Santos Juanes
44 Sucursales - Monte de Piedad en Baracaldo

Talleres Gráficos Fermín Zarza.—Recacoeche, 8.—Bilbao

La cultura en España

Hace unos días, conversando con un maestro católico de los que para desgracia de la República existen en crecido número, se permitió poner en duda la gran labor pedagógica que la Republica está realizando por mediación de dos camaradas nuestros: Fernando de los Ríos, desde el Ministerio de Instrucción Pública, y Rodolfo Llopis, desde la Dirección General.

Veamos la manera de convencer a este maestro católico, y a otros como éste, del gran esfuerzo que por la cultura se está realizando en España desde el glorioso advenimiento del nuevo régimen; pero antes echemos una mirada retrospectiva.

¿Qué hacía la nefasta monarquía pro cultura? Veámoslo. España, la nación que en tiempos pretéritos fué emporio de la civilización; la nación que dió al mundo personalidades del relieve intelectual de Cervantes, Lope de Vega, Costa, Pérez Galdós y otros muchos que dieron días de gloria a España, no con las armas, sino con sus libros, España, repito, atraviesa actual y culturalmente un período de retraso de casi medio siglo en relación con los demás países europeos.

Mientras el Ministerio de la Guerra se llevaba la parte del león en la consignación presupuestaria, que no había de servir más que para hacer morir de hambre o por las balas de los rifeños a lo más florido de nuestra juventud, en el Ministerio de Instrucción Pública se dedicaba a enseñanza una cantidad irrisoria.

Esta incultura es herencia, como decía antes, del régimen pasado, que nos legó, al final de su funesto reinado, un porcentaje de analfabetos que, según manifestaciones del camarada Llopis, en reciente discurso, se eleva a un 50 por 100.

Claro está que no nos puede extrañar la poca preocupación de la monarquía por la cultura, pues, los reinados teocráticos, cual era el español, se basan, para su estabilidad, en la incultura del pueblo.

Veamos la labor de la República:

13.000 escuelas construídas en tan breve lapso de tiempo, más 12.000 que en un plazo que no excederá de 3 años ha de construir.

Si no fuera bastante esto para acreditar como bienhechores de la cultura a la República y a nuestros camaradas, también han creado éstos las Misiones Pedagógicas y el teatro ambulante, formado por estudiantes, llamado «La Barraca». Esta conjunción estudiantil va esparciendo a raudales la semilla fructífera de la cultura por los pueblos rurales donde todavía no han llegado los progresos de la civilización y de la cultura. Acampan con su barraca en esos pueblos incultos y representan las mejores obras del teatro clásico y moderno; dan audiciones de radio y gramófono, conciertos musicales, conferencias culturales sobre temas pedagógicos y agrícolas, en fin, todo aquello que pueda deleitar, al mismo tiempo que enseñar, a aquellas gentes ayunas de cultura.

También ha mejorado económicamente la República a los maestros. Ya no se dice aquella frase: «Pasas más hambre que un maestro de escuela». Hoy los maestros no pasan hambre, sino que tienen un sueldo, no fabuloso, pero sí suficiente para atender a sus necesidades.

Si no fuese suficiente lo antepuesto, aún tenemos que agradecer a la República la dotación de 700.000 pesetas que el Ministerio de Instrucción Pública ha consignado para becas escolares. A esto hay que añadir lo que donan con el mismo fin Ayuntamientos y Diputaciones Provinciales.

Mientras en la fenecida monarquía sólo tenían opción a estudiar los hijos de los privilegiados de la fortuna, sin que para nada sirviera si tenían talento o no, ahora, con la consignación expuesta tendrán acceso a las Universidades una gran cantidad de niños a quienes su condición de pobres les tenía reservado el porvenir un puesto en la fábrica o en la mina, perdiéndose, tal vez, una figura intelectual.

Aún ha hecho más la República en materia pedagógica, pero no quiero comentarlo por no hacer interminable este artículo.

Baste por hoy lo escrito, y juzguen los eternos detractores de la labor pedagógica de la República.

La elección no creo sea dudosa.

FIDEL MOSTAJO

Los nuevos ingresos

Relación de solicitantes al ingreso en la Agrupación Socialista de Bilbao:

Ramón Alvaro Fernández, Mariano Bolaños Rodríguez, Rufino Santo Tomás Solana, Miguel Lumbreras Charpe, Demetrio Aguado Vielba, Felipe Varona Moreno, Angel Villanueva Framullas y Juana Betanzos Landa.

La crisis hullera palentina

Se viene hablando constantemente del problema hullero como si éste sólo estaría en la región de Asturias. Pero lo cierto es que el problema está latente en todas las provincias de producción carbonífera, y muy particularmente en Palencia.

Con el fin de hallar una fórmula a este mal que viene dejando de una manera persistente en la mayor miseria a los trabajadores de la hulla, se reunió este Sindicato Minero de Palencia los días 16 y 17 de febrero pasado, y ver de buscar una solución entre todos los representantes de las Secciones. Después de exponer la situación por que atraviesan algunas minas todos los delegados, se acordó, entre otras cosas de no menor interés, lo siguiente:

Provocar una reunión de patronos y obreros en el Gobierno civil, y presidida por la primera autoridad de la provincia, en cuya reunión serviría de base de discusión las proposiciones que iban haciendo todos los delegados, cada una de ellas de positivo valor. La que mejor orientada parecía estar, y que no sería de difícil aprobación por parte de los patronos, era la que consistía en que visto el enorme stock de carbones menudos que cada Empresa tiene almacenado en sus respectivas plazas, por ser éste de difícil aplicación al consumo, proponer en la mencionada reunión que los patronos aportasen una cantidad en metálico con arreglo al stock que cada una tuviese; construir en las poblaciones céntricas a la provincia fábricas de aglomerados, grandes depósitos de oboides para el consumo doméstico, desde donde sería distribuído por camiones instalados al efecto.

La reunión se llevó a cabo el día 11 del corriente, como antes decíamos, en el Gobierno civil de Palencia. Pero cuál no sería el asombro de la Comisión obrera al ver que unas Empresas no habían mandado representación, y las que lo mandaron no se les ocurría una fórmula para solucionar la pavorosa crisis, que en la mayoría de los casos viene aparejada con el cierre de las minas.

Constituída la ponencia para dictaminar sobre una posible solución, y que como deseo era del gobernador elevarla al Ministerio de Agricultura, partiendo una Comisión para Madrid presidida por el mismo, cuya Comisión partiría el día 15.

De la reunión llevada a cabo en Madrid, el mismo resultado ha dado; estos patronos parecen «momias», no dan más solución para resolver la crisis que cerrar las industrias.

Todo su talento lo emplean para exclamar: ¡no podemos, la nueva legislación nos hace imposible hacer negocio! Pero esta gente se ha creído que el capital que detentan indebidamente, que es de la clase trabajadora a la que tanto han venido explotando inhumanamente, ahora se acuerdan que se legisla demasiado de prisa. (¿Qué dirán a esto los extremistas de España?) Pero ¿qué han hecho durante tantos años los Gobiernos burgueses que no han legislado al igual que otras naciones? Ahora se les empalaga la legislación; se habrán pensado estos capitalistas que porque cierren las industrias harán por el hambre claudicar a los trabajadores y renunciar a los derechos que tienen los trabajadores; si así piensan; se equivocan.

¡Qué vergüenza para el capitalista español, tan enemigo de rompederos de cabeza! La clase trabajadora tiene que orientarlos para fomentar la industria, y cuando se les llama para exponerles una idea dicen que se declaran insolventes, que no tienen dinero. Esta es la mejor proposición que han hecho para solucionar la crisis.

—

Palencia, Valladolid y otras provincias, la mayoría de los pueblos no consumen carbón, no está al alcance de los trabajadores, que tienen que quemar leña o estiércol. La proposición apuntada por este Sindicato de construir fábricas de sus productos sería la solución de la crisis hullera en la provincia de Palencia, donde están a punto de desaparecer varias minas por el cerril procedimiento de los patronos intransigentes que tanto gozan de la miseria de la clase trabajadora.

No es tolerable ni se puede consentir que la riqueza de la nación se abandone sin más razones que la testarudez de los patronos, lo que vendrá a perjudicar notablemente la economía nacional y lanzar a unos trabajadores sin medios de defensa para la vida, no quedándoles más remedio que ingresar en el ya numeroso ejército de los sintrabajo.

No; la clase trabajadora de la provincia de Palencia, que tan resignadamente ha venido soportando la esclavitud de estos patronos, que nunca se preocuparon de modificar la industria, y sí solamente en gastarse el dinero que ganaron en el período de la guerra en juergas y francachelas, no está dispuesta a dejarse vencer; irá con todas sus energías a la conquista de sus legítimos derechos. Si la legislación social se les ha empalagado, ya aprenderán a digerirla, ya les enseñaremos nosotros.

VICENTE BARRIUSO

Reunión del Pleno ordinario

Federación Socialista de Vizcaya

PRIMERA SESION

El día 12 de los corrientes, actuando de presidente el que lo es de la Federación, se reunió el Pleno ordinario.

Asisten los compañeros siguientes, en representación de las Agrupaciones que se citan: V. Redondo, Aranguren; A. García, Arrigorriaga, R. Redondo, Baracaldo; Lacuadra, Basauri; Bascarán, Bermeo; F. Zarza, Bilbao; Mañaricúa, Durango, F. Castaños, Erandio, Del Moral, Echévarri; Ventoso y Ostolaza, Elorrio; C. Turiel, Gallarta; Gutiérrez y Vizcarrondo, Guecho; Hidalgo y Castro, Guernica; V. Gómez, La Arboleda; Arenaza, Ledo; Quincoces, Lejona, A González, Mungía; López y Andrés, Ortuella; León, Portugalete; Pérez, San Julián de Musques; García y Laras, Santurce; Lucas Ortiz, Sestao; Diéguez, Sopuerte; Grediaga, Usánsolo y Estrada, Valmaseda.

No envían representación, ni comunican las causas de ello, las Agrupaciones de Marquina, Sodupe y Sondica.

Por la Comisión ejecutiva acuden Emilio Felipe, Angel Lacort, Miguel Rodríguez, Joaquín Bustos, Jesús Núñez, Alfredo Delgado, Luis Aranguren, José Gorostiza y Julio Berbois.

Por la minoría socialista de la Diputación los compañeros Rufino Laiseca y Felipe Merodio.

Sin discusión se aprueban las actas, las cuentas y el movimiento de Agrupaciones.

La gestión de la Comisión ejecutiva se conviene en discutir por enunciados.

Después de intervenir los compañeros Andrés y Gómez, se aprueba lo referente a los sucesos de San Salvador del Valle.

Repecto al caso del compañero Vizcarrondo, el presidente explica la actuación de la Comisión ejecutiva.

Después de intervenir los compañeros Andrés, Gutiérrez, Zarza, López, Lacort, Gorostiza, Vizcarrondo, Bustos, Quincoces, Rodríguez, Redondo y León, después de amplia discusión, se aprueba la gestión, en este punto, de la Ejecutiva por 20 votos contra uno y una abstención.

SEGUNDA SESION

El resto del enunciado se aprueba por unanimidad.

Los asuntos incluídos en el siguiente son también aprobados por unanimidad, excepto en el relacionado con el compañero Laiseca, que, después de discutido con gran amplitud, se acuerda por 1.272 votos contra 984 aprobar lo hecho por la Comisión ejecutiva y por el compañero Laiseca.

TERCERA SESION

El punto referente a «Nuestras relaciones con los partidos republicanos» se aprueba por unanimidad, después de contestar satisfactoriamente la Ejecutiva al compañero Andrés.

En la parte de la gestión de la Ejecutiva titulada «Relaciones con las Agrupaciones», el compañero Ventoso manifiesta que la Agrupación de Elorrio está satisfechísima de la labor realizada por la Comisión ejecutiva.

Después de una breve intervención del compañero López se aprueba por unanimidad esta parte de la gestión.

Igual acuerdo recae en lo relativo a la enseñanza técnica-obrera y a la aplicación de la ley sobre los Ayuntamientos nombrados por el artículo 29.

Las cuestiones agrarias se acuerda tratarlas cuando se discuta la gestión de la minoría de la Diputación.

El resto de la gestión de la Comisión ejecutiva se aprueba por unanimidad.

El compañero Bustos da lectura de la gestión de los compañeros representantes en la Diputación.

El compañero Mañaricúa muestra su disconformidad con lo hecho por los gestores socialistas al aprobar la petición de la Asociación de Propietarios de Fincas Rústicas de Vizcaya para que no sea de aplicación en Vizcaya el apartado 10 de la base 5.ª de la Ley de Reforma Agraria.

El compañero Bustos, en nombre de la Ejecutiva, abunda en las manifestaciones del delegado de Durango.

El compañero Merodio explica las razones que tuvieron para adoptar el acuerdo que se impugna.

Interviene el compañero Laiseca, explicando su intervención en el asunto, y su criterio coincide con el de la Comisión ejecutiva.

El Pleno decide por unanimidad desaprobar lo hecho en este asunto por los compañeros gestores.

El compañero Laiseca manifiesta que a él no le alcanza el acuerdo del Pleno, pues no estuvo en la sesión que se adoptó dicho acuerdo, discrepando del mismo.

El compañero Lacort, en nombre de la Ejecutiva, sostiene que a Laiseca le alcanza igual responsabilidad que a los demás gestores socialistas, haciendo resaltar la repercusión del acuerdo de la Diputación en contra del Partido Socialista.

Por nueve votos contra cinco se acuerda excluir al compañero Laiseca del acuerdo del Pleno.

La Comisión ejecutiva impugna el acuerdo de la Diputación por el que se reclama por la Corporación provincial que el presidente de ésta sea presidente nato de la Junta provincial de Reforma Agraria, acuerdo adoptado con la aquiescencia de los gestores socialistas.

El Pleno aprueba el criterio de la Ejecutiva.

La Comisión se muestra también en contra del acuerdo recaído en la Diputación, con los votos en pro de los gestores socialistas, pidiendo que la Corporación provincial se subrogue los derechos del Instituto de Reforma Agraria respecto a los bienes expropiados a la extinguida nobleza.

Defiende el acuerdo de la Diputación el compañero Laiseca.

Por mayoría de votos se aprueba el criterio de la Ejecutiva.

Otros asuntos referentes a cuestiones agrarias se acuerda que sean tratados conjuntamente por la Comisión ejecutiva y los compañeros gestores.

CUARTA SESION

Los compañeros Andrés y López censuran la actuación de los gestores socialistas en diversos asuntos del Ferrocarril de Triano.

Les contestan los compañeros Laiseca y Merodio.

Se acuerda, a propuesta del compañero Lacort, que el informe de la Agrupación de Ortuella pase a la Comisión ejecutiva para su estudio.

El compañero Redondo pregunta por qué se da trato de favor por la Diputación al Ayuntamiento de Guecho.

Le contesta el compañero Laiseca que no existe tal trato de favor, explicando lo ocurrido en este asunto.

El compañero Zarza hace algunas preguntas en orden al derrumbamiento de las obras del manicomio de Zamudio, que son contestadas por el compañero Laiseca.

Varios delegados tratan de la colocación de obreros por la Diputución, siendo contestados por los compañeros gestores.

El compañero Lacort, en nombre y por acuerdo de la Comisión ejecutiva, hace referencia a un acuerdo adoptado por el Pleno en su segunda sesión. Pregunta a los delegados cómo debe interpretarse dicho acuerdo, en evitación de posibles disgustos.

El Pleno acuerda que antes de publicar los compañeros gestores nota alguna consulten con la Comisión ejecutiva para ver si procede su publicación o no.

Los delegados acuerdan facultar a la Ejecutiva para cubrir la vacante de gestor de la Diputación por fallecimiento del querido compañero Timoteo García.

Son aprobadas las gestiones del director y administrador de LA LUCHA DE CLASES.

El compañero Lacort manifiesta que la ausencia del presidente de la Federación, Emilio Felipe, se debe a encontrarse enfermo.

El mismo compañero expone a los delegados los acuerdos adoptados por la Comisión ejecutiva respecto al momento político.

Se aprueba lo hecho por la misma.

Se delega a la Ejecutiva para que nombre el administrador de LA LUCHA DE CLASES.

Se procede al nombramiento de cargos vacantes, siendo reelegido por unanimidad el compañero Emilio Felipe para presidente. Con el voto en contra de la Agrupación de Guecho, que lo hace en pro del compañero Iturri, es reelegido para secretario el compañero Joaquín Bustos. Para vocal son propuestos los compañeros Berbois y Paulino Gómez Sáiz, siendo nombrado el segundo.

En el punto de proposiciones se aprueba por unanimidad la de la Comisión ejecutiva.

La de Erandio se aprueba.

Las de la Agrupación de Durango son retiradas por el compañero Mañaricúa.

Respecto a la reforma de los Estatutos se acuerda: suprimir el artículo 23, aprobar la que presenta Bilbao y rechazar las presentadas por las Agrupaciones de Usánsolo, Baracaldo y Lejona a los artículos 2.º y 5.º.

Se agrega el siguiente artículo:

«Estos Estatutos podrán ser reformados por acuerdo del Pleno, a propuesta de la Comisión ejecutiva o de la tercera parte de las Agrupaciones, haciendo constar qué artículos deben ser modificados y el texto de la modificación.

La reforma se hará en Asamblea extraordinaria, y la convocatoria, con la reforma, se publicará con quince días, por lo menos, de antelación».

El Reglamento de la Federación Provincial de Concejales y Diputados Provinciales de Vizcaya se aprueba por unanimidad.

Se acuerda imprimir los dos Reglamentos.

Los delegados de Ortuella, Lejona y Guecho presentan varias proposiciones, que pasan a la Comisión ejecutiva.

Alemania-España

Estamos leyendo todos los días en la Prensa las atrocidades que en Alemania están ocurriendo con motivo del Gobierno Hitler. No cesan los fusilamientos en las calles de ciudadanos que no comparten las ideas del dictador. No conforme con esto el fascismo alemán ha prohibido la publicación de los periódicos que no acaten lo que el Gobierno ordene, y se ha dado el caso de ser los socialistas, comunistas y parte de los católicos los que por su espíritu franco de libertad han tenido que sufrir esas órdenes.

En España, por el contrario, nos encontramos en un régimen de amplia libertad para que cada ciudadano sea dueño absoluto de su conciencia, lo cual ha sido aprovechado por los llamados «católicos» (pero de diferente credo que los de Alemania) para, con motivo del aniversario del que en vida fué dictador de España, don Miguel Primo de Rivera (que durante su mandato la tuvo sumida en la mayor desventura que exirtir pueda) constituir un partido fascista.

Los jóvenes socialistas no debemos consentir que un régimen cual es el de España, puramente democrático, sea burlado de ese modo, consintiendo que la labor desarrollada por nuestros hombres en el Parlamento durante dos años se esterilice por nuestra poca firmeza.

Yo quisiera que todos los demócratas se diesen cuenta de lo que estamos siendo objeto en Alemania por parte del fascismo; que piensen que ya en España, vista la división existente entre los obreros, quieren aprovecharse para repetir aquí la hazaña. En nosotros está, pues, el que esto no consigan nuestros adversarios; yo invito a todos, como mujer y como socialista, a que, en prueba de verdadera democracia, secunden la acción que el Socialismo español se dispone a emprender contra todo intento fascista, lo que será la mejor conmemoración del aniversario de nuestro inolvidable Carlos Marx y de los Comuneros de París.

También quiero dirigirme a vosotros, cristianos españoles; apartad todas las discrepancias que como humanos tenemos sobre el «más allá» y paraos a ver lo que tan de cerca nos afecta.

Yo os digo, cristianos españoles, que habeis sido descaradamente ofendidos en vuestro propio espíritu de creyentes; vosotros sois los más llamados, como cristianos, a impedir que en nombre de una religión cual es la vuestra se tenga a un pueblo en la mayor miseria y esclavitud. Yo no dudo que os pondreis en guardia ante este llamamiento, pues si así lo haceis podeis contar con nosotros, con los auténticamente cristianos de hecho, que no cejaremos un instante hasta que en el mundo entero resplandezca el verdadero sol de la Humanidad: el Socialismo.

ASTREA BARRIOS

De todo un poco

La moral comunista

Balbontín trató a Pérez Madrigal en plena sesión del Congreso de ratero. Claro que luego se comprobó que el que pretendió dar el timo en aquella sesión fué el propio Balbontín.

El que parece que no pudo negar la participación en el atraco de los Arcos, fué el comunista detenido con la «pasta» en las manos.

He aquí la moral de los comunistas españoles dirigidos por Balbontín con toga y sotana.

¡Qué cosas se escriben!

«Resulta monstruosamente repugnante cuando los crímenes más abyectos y las traiciones más infames pretenden «justificarse», retorciendo, adulterando y falseando a Marx, como lo hacen los jefes podridos del socialfascismo internacional y concretamente los jefes del Socialismo español.»

Esto lo dice en *Mundo Obrero* don Jesús Hernández (alias el Rojo). Este desaprensivo vividor, alternativamente, de los fondos de las organizaciones obreras y de prostitutas. Marxismo puro.

¿Se ha enterado, señor Amilibia?

El pasado domingo, después de una opípara comida de distinguidos jelkides donde Zollo, inflamados por los patrióticos vapores del vinillo maqueto nuestros separatistas se liaron a dar gritos de ¡gora Euzkadi azkatuta! hasta caer de culo, como vulgarmente suele decirse, voces que las oía el tradicionalista Pombo desde su aparato.

Trabajo

El papelucho de los que son cualquier cosa menos obreros católicos.

Acuciados por los «amos» como Tomasito Zubirís y Compañía, jefes del «potente» fascio, se dedica a decir perrerías de los socialistas y la U. G. T., sin perjuicio de publicar los contratos de trabajo confeccionados por los mismos para que los trabajadores católicos los conozcan (conocerlos sólo, que ya se cuidarán muy mucho de que no se cumplan).

El miedo socialista a las elecciones

En Venta de Baños se han celebrado elecciones para el nombramiento de juez, logrando el candidato socialista duplicar los votos sobre sus adversarios.

Día de gala

El día 9 debe de ser para la democracia bilbaína fecha memorable, fecha imborrable del calendario político. Es necesario que ese día el júbilo lo demostremos en la calle y en nuestras casas engalanando balcones y ventanas, ostentando flores, muchas flores al rojo vivo en las solapas. Que cada núcleo de trabajadores que de los pueblos se desplace ese día sea recibido con entusiasta y fraternal acogida.

Pedimos a los católicos que recen por que el día 9 de abril llueva, porque tenemos la convicción de que si así lo hacen un sol espléndido lucirá en la barrera (barrera inexpugnable), pues tenemos en... tendido que el padrastro de «Manolo» siempre les lleva la contraria.

Buena corrida. No estaría de más ese día sacar las mulillas, porque no cabe duda de que los cavernícolas han de quedar para el arrastre.

MICROBIO

Inauguración de una bandera

El próximo día 2 de abril inaugurará su bandera la Juventud Socialista de Bilbao. El Comité de la misma quiere, y para ello trabaja con gran entusiasmo, dar la importancia que merece el inaugurar una bandera, símbolo de paz y fraternidad.

Para ello contamos con la colaboración de figuras tan destacadas en el Socialismo español como son nuestros queridos camaradas Teodomiro Menéndez, diputado y subsecretario del Ministerio de Obras Públicas, y Jerónimo Bugeda, diputado y director-administrador de los bienes del Patrimonio exreal.

Recomendamos a las Juventudes Socialistas de toda Vizcaya se abstengan de celebrar ningún acto el mencionado día, con objeto de que puedan asistir sus componentes a dar realce con su presencia a esta insuperable jornada del día 2 de abril.

¡Jóvenes socialistas vizcaínos: a Bilbao en esta fecha.—*El Comité.*

La rotativa de "El Socialista"

Suma anterior, 734,60 pesetas.

Salvador Mondragón, 0,50 pesetas; Santiago Casado, 5; Martín Vicente, 1; Cecilio Egaña, 5; Luis Ruiz, 1; José García, 1; Urbano Sáez, 1; Eusebio Cotera, 1; Silverio Zorrilla, 0,50; Eulogio Alonso, 0,50; José Luis Duque, 0,50; Severiano Martínez, 0,50; Liborio García, 0,50; Francisco Páez, 0,50; Pablo Hernández A., 0,50; Francisco García, 0,50; Balbino González, 0,50; Manuel Aunsirategui, 2; E. Pérez, 1; Rafael Cabañas, 0,50; Ignacio Olano, 0,50; José Silva, 1; Miguel Salsamendi, 1; Pío Bote, 0,50; Luis Sánchez, 5; Torcuato Gaitán, 2; Abrahán Sáenz, 5; Antonio Ramos, 0,50; Manuel Matía, 5; Salvador Bastos, 1; Angel Escuza, 2; Mariano Fernández, 1; Marcelo Merodio, 2; Felisa Miguel, 1; Ernesto García, 0,50; Ramón Núñez García, 5; Ernesto Pérez Pera, 1; Salvador López, 0,50; Vicenta López, 0,50; Arturo Pradas, 0,50; Rosas, 0,50; Pedro Crespo, 1; L. M., 0,50; Vicente Fernández, 0,50; Pablo Hernández, 0,20; Eugenio G. González, 0,50; M. Espejo, 4, Casimiro Reguero, 0,50; Gregorio Blanco Arija, 1; Francisco Arnáiz, 25; Fidez Sáenz (hijo), 5; X., 0,50; X. X., 1; A. López, 1; Tomás Trifol, 25; Amadeo Espiga, 2; Isidro Dueñas, 2; Fidel Sáenz (padre), 5; Gervasio del Bincón, 25; J. Gorostiza, 25; Juan López, 2; Isidoro Gil, 1; Manuel Rey, 1; Angel López, 1, y Angel Bóveda, 1.

Suma y sigue, 922,30 pesetas.

SGCB2021

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:
España, semestre..... Ptas. 4
» año..... » 8
Extranjero, semestre... » 6
» año..... » 12

LA LUCHA DE CLASES

No se devuelven los originales. De los artículos firmados responden sus autores y de los que no llevan firma la Redacción.

Volviendo sobre un tema

La nueva enseñanza

Despejado en la sesión del 4 el ambiente parlamentario, las Cortes prosiguen su labor legislativa con la serenidad del casi, recordándonos las sesiones en que se discutía la ley fundamental del Estado. Ahora es el proyecto de ley de Congregaciones lo que atrae el interés de todos puesto que viene a dar satisfacción al ya célebre artículo 26 que tanto nos hizo luchar. Era ya hora de que la discusión del proyecto siguiese una marcha firme que permita su pronta promulgación como ley de la República y que venga a poner orden en ese campo de la enseñanza donde hoy se revuelven tantos inconfesables apetitos. Y ahora hemos de rectificar lo dicho con este motivo en otras columnas acerca de la sospechosa actuación de los radicales que parecían dirigir su obstrucción de una manera solapada hacia este proyecto de tanto interés. No, ahora rectificamos, que siempre, es tiempo para ello.

Es, desde luego, notoria la irritación clerical con este motivo. En la enseñanza tenían su arma principal, el precioso instrumento para deformar individuos jóvenes, el medio para conseguir bajos fines. No conciben lo que la enseñanza debe ser, no le conceden el alto valor que en sí tiene, y quieren que siga como estuvo, sumida en las tinieblas y siendo inútil por infructuosa. ¡Qué no se quejen ni clérigos, ni frailes, ni beatas, ya que aún disponen de sus catequesis para atormentar y deformar a los niños! Por muchos textos que se citen, por mucho que se apele a esa socorrida y absurda «libertad de enseñanza» (libertad de enseñanza significa enseñanza caótica) no podrá detenerse la evolución natural que hoy, en terreno propicio, viene sufriendo la enseñanza. Y si nuestras derechas no estuviesen cegadas por su fanatismo cerril, defenderían con todas sus fuerzas la enseñanza laica ya que mediante ella se logra la selección del que estudia y se combatiría esa incultura que domina a las «mansas ovejas» que bajo el púlpito escuchan, con los ojos entornados místicamente, la oratoria melíflua o tonante y siempre tragicómica e insincera del «padre» favorito. Defenderían el laicismo ya que es la más genuina representación de esa libertad que reclaman, pues es el laicismo el más celoso guardián de todas las libertades y muy especialmente de la libertad de la conciencia del niño, tan poco respetada y tan ultrajada por quienes ahora tienen a cada momento la palabra libertad en sus bocas. Es así que la ley de Congregaciones viene a evitar una tiranía, pero para conseguir prácticamente lo propuesto son necesarias algunas cosas más.

¿Qué profesorado hay en nuestros centros docentes? He aquí la pregunta que más pavor nos produce. ¿Por qué? Porque en muchos, muchísimos centros docentes existe la tiranía religiosa, está vigente un cacicato repugnante, hay muchos profesores enemigos de las nuevas modalidades de la enseñanza. Es a esto a lo que hemos de proveer. Para implantar una reforma es necesario contar con una base firme que la haga eficaz. Y hoy esa base no existe. En la enseñanza del Estado hay muchos profesores infieles que no son aptos para desempeñar su cometido en la nueva estructuración. Y como no comprenden o no desean los nuevos métodos es preciso prescindir de ellos, separarles de la labor docente ya que no reúnen las condiciones necesarias para ejercer la docencia. Según petición hecha al Ministerio por una entidad estudiantil domiciliada en Madrid, el procedimiento a seguir para lograr separar de la función docente a los no aptos, a los indignos, es análogo al seguido anteriormente y en parecido caso en el Ministerio de la Guerra, y aplicándolo se conseguiría muy bien lo que tan necesario es. No hay que pensar en que faltase personal para cubrir las plazas, no. Existen muchos titulares que acudirían con todo entusiasmo en cuanto fuesen llamados. Lo que hace falta es que el Parlamento discuta en plazo breve la reforma de la enseñanza y la revisión del profesorado. Esto es de una gran urgencia ya que de esta forma es como se destrozará en toda línea el movimiento envolvente que intentan las derechas ultracatólicas. Nunca se podrá lograr nada efectivo mientras en los centros docentes haya gentes desafectas que más o menos solapadamente boicotean al régimen y a todas las inovaciones que se hacen en la enseñanza. Hay que hacer que la República entre también en los centros docentes y hay que lograr la socialización de la enseñanza que es donde hemos de hacer la revolución vivificadora que anime y reconforte esos organismos hoy todavía dormidos por los vapores del jesuitismo.

Esta labor no corresponde solamente a los escolares sino a todos los ciudadanos, especialmente a las organizaciones obreras y socialistas ya que son grandes y decididas defensoras de la cultura y en aras de ella es preciso lograr que la enseñanza oficial sea todo lo eficaz que hoy se requiere. Hay que evitar con cuidado que el lento tramiteo clásico y funcionarios desafectos o dañinos detengan por desidia o mala intención esas reformas tan urgentes que el ministro les ha encomendado y que es preciso implantar en plazo breve a fin de lograr de una vez democratizar los centros docentes y dotar a la enseñanza de una eficiencia que hoy no ha logrado todavía. Y para el curso académico 33-34 ya deben estar en vigor estas medidas; de lo contrario asistiremos al asalto de las masas clericales y veremos de nuevo las horas difíciles y las esperanzas fallidas que hasta el año 31 tuvimos. Por dignidad necesitamos evitar que esa avalancha religiosa domine en los centros docentes y desprestigie e inutilice la enseñanza laica, la enseñanza de la República, y de largas o malogre a la ansiada socialización de la enseñanza.

FELIPE RAMON

Obreros: Leed y propagad

La Lucha de Clases

Ecos de guerra

El capitalismo se encuentra actualmente en franca decadencia. Ya predijo Marx que llegaría un momento en que la clase capitalista produciría un estado de anarquía en el desarrollo de su economía que se vería impotente para resolver los problemas que ella misma, a través de sus etapas, ha planteado.

Así que en el período de su agonía lánzanse a hallar fórmulas que la hagan continuar sosteniéndose en sus bases y resistir los embates del ejército proletario organizado, que poco a poco va ahondando en lo más profundo de sus raíces para extirpar de una vez su estado de putrefacción. Y ante esta visión el capital recurre al arma de su mayor poderío: la guerra. Y yo pregunto: ¿Qué caracteres presentaría la guerra actualmente? A mi modesta opinión sería la muerte de un civilización entera en sus distintos aspectos, porque hoy ya no sólo hablarían los artefactos de las fábricas de armas, sino que dejarían paso a los productos químicos que se elaboran en los gabinetes científicos para la guerra y que es el mayor de los males que ha podido descubrir el hombre para su propia muerte.

Pero para producir la guerra hacen falta hombres que combatan. ¿Conseguirá el capital adueñarse de la conciencia proletaria como en 1914?

Aún está latente en los cerebros proletarios la hecatombe producida por el capital en la infame guerra europea, donde millones de seres murieron y desaparecieron y otros muchos cayeron heridos. Muchas madres sin hijos, viudas y huérfanos; la miseria y la prostitución engendrada en grandes proporciones en la clase proletaria y como término final a esta jornada un sacrificio grande, inmenso, ¿para quién?, en holocausto a las ansias imperialistas de unos cuantos.

Ante estos recuerdos trágicos, llenos de dolor, en todo momento imborrables de los cerebros de la Humanidad, ¿cómo es posible que los proletarios vuelvan a ocupar las trincheras, si saben que son sus fosas que van a recibir en ellas a la muerte?

El belicismo no cabe ya nada más que en las jerarquías eclesiásticas y militares, en los grandes terratenientes y propietarios industriales, o sea en todos aquellos que tienen que defender intereses que saben no les pertenecen porque se los han apropiado por medio de la fuerza.

Al proletariado le ha servido de lección lo ocurrido en 1914-18 para vigorizar sus cerebros fundiéndose en uno, organizándose, alertas a todo intento del capital para reproducir los hechos, esperando, por medio de la Internacional Socialista, el momento político para dar la batalla decisiva al capital e implantar el régimen socialista, donde todos juntos, con verdadera fraternidad, trabajemos para llevar a feliz término la obra del Socialismo, que será indefinida.

¡Guerra a la guerra!

FRUCTUOSO ARAGÓN

MIRANDO AL MUNDO

Los trabajadores alemanes y los Sindicatos

Cuando el día siguiente del incendio del Reichstag se cubrían todas las carteleras de Berlín con los manifiestos electorales y a la misma hora que se suspendía toda la Prensa de izquierda, quiso la casualidad que terminasen los últimos preparativos para las elecciones de los Consejos de empresa en las mayores fábricas de electricidad y de gas.

Fué en vano que el canciller Adolfo Hitler recordase el «santo y seña», un poco olvidado, de la lucha contra «los procedimientos económicos del pensamientos liberal o capitalista» y contra «la política económica inspirada únicamente en la opresión y reducción de sueldos» ante la Comisión de las células nazistas.

Los votos de los obreros han sido para los Sindicatos libres o socialistas.

Ni el nacional-socialismo ni ninguna otra corriente podrán impedir, en ningún orden social, el deseo de los trabajadores de que sus intereses sean defendidos (intereses a los que los Sindicatos libres nunca subordinaron los intereses de la colectividad) al igual de los patronos, incluso si son nacional-socialistas velen para salvaguardar los suyos. Esta defensa de intereses justos y equitativos no tiene nada de común con el pretendido materialismo insaciable de los marxistas. Esta salvaguardia se ha ejercido y se ejercerá en todo tiempo. En la época en que la burguesía era la única que estaba en condiciones de defender sus intereses no se creía conveniente hacer la menor objeción. En cuanto al proletariado quiso hacer lo mismo y se inventó la expresión del «materialismo».

Estos hechos son innegables y ninguna dialéctica puede hacer nada contra ellos, aun cuando, como lo hizo el ministro Goring en un discurso electoral pronunciado el 3 de marzo en Francfort, se trate de establecer la responsabilidad de los marxistas en la decadencia de la personalidad individual del patrono, en la existencia de los «truts» y «ententes» análogas, en la desaparición de la pequeña Empresa artesana y en la degradación de la condición obrera. Considerando que el primer punto de la declaración hecha por Hitler, después de su llegada al Poder, consistía en decir que debía ponerse fin a todas las mentiras y que era preciso no hacer promesas a la ligera, Goring debió, por lo menos, admitir que el capitalismo ha sido, exclusivamente, el agente de la evolución indicada en su discurso, y que, por lo que a esto se refiere, el único reproche que puede hacerse a Carlos Marx es el de haber previsto esta evolución. ¿O es que esta especie de discurso depende de las formas de lucha electoral de las que von Papen decía, la misma tarde en Stuttgart, que no son dignas de un pueblo civilizado?

La crisis de trabajo en Inglaterra

Continuando sus esfuerzos para combatir el paro, el Consejo general de la Confederación de los Sindicatos británicos envió el año pasado una delegación cerca del ministro del Comercio para someterle algunas proposiciones tendentes a mejorar la situación de la navegación comercial y de la industria de la construcción naval. Se trataba, sobre todo, de la destrucción de viejos navíos y de la concesión de algunas ventajas para estimular nuevas construcciones navales.

Entretanto se produjo entre el ministro del Comercio y la T. U. C. un cambio de correspondencia que acaba de ser objeto de discusión en el Consejo general. En una de estas cartas, relativa a la destrucción de viejos navios, se hace notar que los Gobiernos alemán, japonés e italiano han adoptado medidas en este sentido. La política de los armadores ingleses tiende a plantear la cuestión ante la futura Conferencia económica mundial, con objeto de que todos los países hagan una acción común. Citrine hizo observar, acerca de esto, que la fecha de la convocatoria de esta Conferencia es todavía imprecisa y que, además, si se siguiese ese camino pasarían dos años aún sin que se hiciese nada (incluso si se llegaba a un acuerdo en la Conferencia).

El Consejo general estima imposible sostener la industria de la construcción sin ciertas medidas coercitivas. Con este objeto hizo las siguientes proposiciones al ministro del Comercio:

a) Los créditos a abrir en favor de la industria de la construcción naval deberán servir exclusivamente a la capitalización de esta industria, de manera que puedan asegurar la lucha contra el paro.

b) Debe establecerse que los navíos en cuestión no puedan construírse en el mismo país sin socorro del Estado y que el pedido se haría probablemente al Extranjero.

c) Las garantías que las Sociedades de construcción naval han de dar deben, rotundamente, permitir la salvaguardia de los intereses de los contribuyentes.

d) Los materiales empleados en la construcción de navíos deben ser de procedencia inglesa, a menos que el Tesoro disponga lo contrario.

e) Sería conveniente sentar el hecho de que actualmente existe una verdadera carencia de navíos de la clase en cuestión.

Hasta ahora el ministro no ha tramitado estas proposiciones. La T. U. C. ha mandado una carta, en la que expresa la siguiente opinión:

«El Consejo general estima que la política general de «dejar hacer» pone en grave peligro los intereses de la navegación y de la construcción naval. Le agradeceríamos nos comunicase, en breve, si estudia usted medidas prácticas para ayudar a esta industria.»

Los Sindicatos canadienses y el comercio con Rusia

Durante los últimos meses se ha hablado mucho en el Canadá acerca de una oferta hecha por el Gobierno ruso de comprar ganado canadiense a cambio de petróleo, carbón, etcétera. El ganado que había de facilitarse a Rusia se libraría en una sola temporada, mientras que los productos que facilitaría Rusia serían importados al Canadá en dos o tres años.

Por lo que se refiere a la actitud de los Sindicatos canadienses recordemos que la Central sindical ha dado ya a conocer, hace mucho tiempo, que los obreros organizados no oponen más objeciones al comercio con Rusia que a otros países, a condición, sin embargo, de que los intereses del proletariado canadiense no sean perjudicados.

Acerca de la oferta del Gobierno ruso, el *Canadian Congress Journal*, órgano de la Central sindical canadiense dice:

«La importación del petroleo ruso (no puede tratarse más que de petroleo refinado y no de petróleo bruto), de carbón, de pastas para papel, etc., llevaría al paro a más obreros canadienses que los que podrían encontrar trabajo con la venta del ganado, lo que equivale a decir que el paro no disminuiría. Mientras el Gobierno no esté seguro de que los intereses de la economía canadiense no están salvaguardados y mientras no se hayan reunido los créditos necesarios para la apertura de trabajos públicos, los créditos disponibles no pueden emplearse para garantizar las compras por parte de Rusia o de otro país. Es difícil para los trabajadores canadienses emitir un criterio acerca de las transacciones estudiadas. En todo caso querrían prevenir el reproche de que su actitud obedece a hostilidad contra los esfuerzos realizados por el pueblo ruso en la determinación de su suerte.»

Un plebiscito en Letonia acerca de los seguros sociales

De acuerdo con el Partido Obrero Socialdemócrata, el Ejecutivo de la Federación Sindical de Letonia ha solicitado que se efectúe un plebiscito acerca del seguro contra el paro y vejez para todos los obreros y empleados (incluso los obreros agrícolas). El finanzamiento de estos seguros incumbiría a los patronos y al Estado.

Círculo Socialista de Bilbao

El ciclo cultural

Toca ya a su fin el ciclo de conferencias que durante todo el invierno se ha verificado en este Círculo. La pasada semana tomó parte, con toda brillantez, el distinguido profesor de la Escuela de Ingenieros Industriales don José María Ballvé, tratando el interesante problema del libre-cambio y el proteccionismo y su relación con la distribución de la riqueza, analizando aquellos conceptos y la influencia que tienen en la economía de los pueblos, cada vez más enlazada con las de los demás.

El próximo martes, a las nueve y media en punto, ocupará nuestra tribuna el director del Instituto Psicotécnico de Vizcaya don César R. Figuerido, quien nos hablará con la competencia que le es habitual sobre «Los accidentes del trabajo y su prevención».

Y el martes de la semana siguiente, día 4 de abril, daremos fin al ciclo con la intervención de don Andrés de Arzadun, director de los Servicios Agrícolas de la Diputación, que desarrollará un interesante tema relacionado con la Reforma agraria en Vizcaya.

Esperamos no faltarán a tan interesantes conferencias, dedicadas a elevar nuestro nivel cultural y capacitar a la clase trabajadora organizada para los múltiples problemas que está llamada a resolver en un próximo futuro, y recomendamos especialmente la asistencia de los jóvenes camaradas.

Otros proyectos

Tenemos en organización un cursillo de divulgación en la legislación social de la República, con comentarios a cargo del delegado regional de Trabajo, compañero Angel Lacort, y quizás de otros señores versados en problemas de tan fundamental interés para la clase obrera, cursillo que será especialmente dedicado a cuantos intervienen en los Juzgados mixtos.

Del momento

Deberes socialistas

Todos los días y en toda la Prensa «indígena» y extranjera estamos leyendo diatribas por parte del capital y demostraciones inconfundibles por parte del proletariado organizado. Es más; hasta parece que éste se delimita en un frente común bajo las banderas sindicales de los postulados marxistas que más fundamentales en sus deseos de emancipación, absorbe con la fuerza de su razón a las demás organizaciones obreras que, con tácticas más o menos utópicas, dicen preconizar la lucha de clases, pero que por sus movimientos irresponsables y hasta, en muchas ocasiones, sospechosos, se alían con los «amarillos», legítimos defensores de la burguesía.

Por lo expuesto, quiero decir que el capitalismo reaccionario español se va dando cuenta de su próxima defunción y, en evitación de su muerte, se apresta, como los enfermos desahuciados, a dar el último golpe, que por ser el postrero ha de ser también el que más conmoción cause a las organizaciones sindicales y socialistas si éstss no están bien preparadas para defenderse en hora oportuna.

Es síntoma principal de la descomposición del capitalismo el desgaste natural que el tiempo y la Historia ha proporcionado al mismo, a parte de sus vicios de origen que, por ser propios, son también los más fuertes ataques internos. Es síntoma también de su derrumbamiento, el «S. O. S.» que el capital, sin distinción de matices políticos, lanza llamando a una unión contra la avalancha obrerista que se impone tanto por su cantidad como por su razón de calidad. Todos vemos cómo ese capitalismo, extenuado en su agotador esfuerzo de supervivir en la tierra, no repara en las diferencias políticas ni religiosas que les separan para unir su poderoso esfuerzo material, ya que el moral jamás han podido unirlo porque nunca la han tenido, e impedir con ello que las organizaciones sindicales y socialistas lleguen a la posesión del Poder y organizazar desde él nna nueva sociedad más equitativa que la que en la actualidad existe. Todos vemos cómo en la política española coquetean los jefes ultramontanos o agrarios con los diputados nacionalistas; éstos con los tradicionalistas y todos ellos con los republicanos titulados que no desprecian la «sonrisa» de aquéllos para boicotear babosamente la enorme labor de redención social que están llevando desde al poder las fuerzas auténticamente republicanas en colaboración con el Partido Socialista.

Todos hemos podido observar cómo las fuerzas republicanas conservadoras no tuvieron inconveniente alguno, ni lo tienen ahora, en realizar una labor nefasta desde las Cortes, que sólo puede acarrear una descomposición del sistema parlamentario con objeto de arrastrarnos así a una nueva dictadura de tipo fascista. Con esto observamos también cómo, unidos a ellos estrechamente, una organización política traiciona a sus postulados de emancipación racial, para unir su fuerza a la burguesía y combatir, aun traicionando sus postulados doctrinales, a la clase trabajadora organizada.

Ante esto, ante todas estas incongruencias burguesas, ante los desesperados ataques capitalistas, ¿cuál es la obligación y el deber de los socialistas?

El capitalismo, impotente de luchar espiritualmente en el campo del derecho por la juricidad o simplemente en organismos regulares que defiendan los derechos naturales del hombre, se apresta a luchar uniendo toda la fuerza brutal del capital para oponer a la rszón obrera y combatir a esta clase en en el taller por medio de la cizaña; en la Prensa, por medio del engaño y ofrecimiento vacuo, sabiendo que engañan, porque no pueden atender como ellos dicen; en la tribuna exponiendo temas románticos y espirituales y olvidando un pasado nebuloso donde las cimas de la nación quedaron sepultadas debajo de la garras opresoras de la monarquía; en la calle luchando a traición y queriendo colocarse en un plano de superioridad sobre las organizaciones socialistas, organizando para ello lo que hoy en día se ha dado en llamar el fascio.

Ante esto, ante la postura en que se presenta la lucha, ¿cuál es el deber socialista? A mí parecer aceptarla en los mismos planos que se nos presenta. Hasta ahora el movimiento proselitista de las organizaciones sindicales y socialistas ha sido persuasivo, mientras no ha sido necesario otro procedimiento. Ante el dilema que se nos presenta ¿qué procedimientos debemos adoptar? A mi parecer, el que todas las organizaciones debemos aceptar la lucha y presentarla sin cuartel allí donde sabemos existe un reducto capitalista, llámase monárquico, fascista o nacionalista; todos son iguales para nosotros y a todos debemos de combatir por igual.

En los talleres, minas y fábricas, arrancando consecutivamente ventajas materiales y morales para el trabajador. En la calle, no permitiendo en ningún momento ni hora libertinaje siguno para éstos que cuando dominan desconocen en absoluto el derecho ciudadano de los hombres. Contestando con la violencia, cuando ellos, según su costumbre, hagan uso de ella para imponer sus postulados doctrinales. En la Prensa, publicándose briosos artículos de lucha que haga el pueblo trabajador, a la vez que un ser culto, un alma férrea, forjada para la lucha y dispuesta a combatir por la causa en todo momento y en la tribuna haciendo una labor constante de propaganda. En los centros industriales y rurales, en la ciudad y en el pueblo, llegando a todos los rincones del mundo haciendo ver la falsedad de las doctrinas capitalistas y el deber de unirse todos los trabajadores para dar la batalla final, regionalmente, nacionalmente e internacionalmente, al capitalismo. A esa fuerza que durante todo el trascurso de la Historia no ha hecho más que atropellar los derechos de la clase trabajadora.

MARIANO VENTOSO

La rotativa de «El Socialista»

esn u compromiso para todos los afiliados y simpatizantes. En ella debemos prodigar nuestro dinero.

Nueva traición

En estos momentos en que la Internacional Socialista hace un llamamiento a la concordia a la Tercera Internacional, no parece oportuno ahondar discrepancias ideológicas y fomentar antagonismos entre los trabajadores.

No se trata de ello precisamente lo que pretendo hacer al escribir estas líneas, sino el de denunciar a los comunistas de buena fe la actuación desdichada de algunos elementos que diciendo sustentar aquel credo traicionan a sus compañeros de trabajo después de ofrecer su apoyo.

Nos referimos a Pedro Josifet Otaola, que se dice ser significado comunista de Dos Caminos, el cual es el primero en acudir al trabajo en cuantas huelgas declara su propio partido, y al que ya alguna vez hemos aludido en este semanario por su conducta antisocietaria.

Con motivo de unos despidos llevados a cabo en el taller donde presta sus servicios este «extremista», entre cuyos despidos se encuentra el del que molesta la atención de los lectores, se celebró una reunión a la que fué invitado dicho sujeto. Con el fin de que discutieran con entera libertad y admitiendo que visto el espíritu de solidaridad de él y algún otro renunciaba a que se hiciera nada por mí, me retiré de dicha reunión en la que se acordó con la intervención enérgica de dicho Pedro, que juzgó como represalia mi despido, agotar todos los medios legales, yendo incluso a la huelga.

Posteriormente el individuo de marras se ha negado a acudir a una entrevista con el patrono, delegando en quien sustentó contrario criterio al acordado con libertad de acción, y se ha negado a acudir a las invitaciones, incluso escritas, que se le han hecho para que explique su actitud.

Tal vez se vea algún asomo de despecho en estas líneas, pero si se tiene presente que los acuerdos se tomaron en contra de mi voluntad, como lo declaré y me he negado a que las cosas sigan adelante, sin que ello signifique renuncia a mis derechos, que se los exijo íntegros al patrono. aun a sabiendas de que el trabajo de hojalatero para mí ha desaparecido para siempre en Bilbao. No puede existir en mí despecho alguno. Lo que ocurre es que desconozcan los comunistas la clase de elemento que tienen en sus filas, pues ya anteriormente declaró que él haría lo que le mandase el patrono.

GREGORIO ZÚÑIGA

SGCB2021